

Reflexiones sobre las nuevas tendencias en la comunicación científica

Rafael Maldonado

Mi reflexión sobre el debate realizado acerca de los públicos de la ciencia se centra en algunos aspectos que pueden resultar contradictorios, así como en determinados puntos que abren nuevas tendencias o desafíos en el mundo de la comunicación científica.

Un primer aspecto se refiere a la valoración de la aparente brecha entre el alto interés percibido por la comunicación científica y el bajo consumo de este tipo de noticias. En este sentido, es preciso tener en cuenta el importante componente subjetivo en la valoración de un parámetro tan difícil de cuantificar como es el interés por la comunicación científica, que se encuentra altamente valorado desde el punto de vista social. En efecto, la percepción social del interés por la comunicación científica se encuentra muy valorada en la actualidad, y dado el carácter subjetivo de esta percepción, es fácil sesgar al alza este interés en el momento de responder al cuestionario. Sin embargo, el consumo de noticias científicas es un parámetro mucho más objetivo de valorar, cuya respuesta va a ser más difícil que resulte sesgada, con lo que puede incrementarse de esta manera la aparente brecha.

La gran diferencia de género que se percibe en cuanto al interés y consumo de información científica resulta muy llamativa. Considerando la información expuesta en el presente debate, cabría esperar que en un futuro pueda acortarse esta importante diferencia entre ambos sexos. En efecto, el interés por la información científica parece altamente influenciado por el nivel cultural del individuo. En este sentido, resulta de particular

interés el hecho de que estas diferencias de género desaparecen cuando se valora el uso de información de determinados medios científicos, como es el caso de la *web* de la agencia SINC. Es de destacar que tanto los hombres como las mujeres que utilizan la *web* de SINC poseen un alto nivel cultural, lo cual parece explicar esta ausencia de diferencia de género en la utilización de dicho medio de comunicación científica. En la actualidad, las diferencias de género en lo referente al nivel cultural se encuentran mucho más acentuadas en la población de edad avanzada, mientras que están atenuándose de manera progresiva en las franjas de edad más jóvenes. Por esta razón, es de esperar que conforme vaya progresando la disminución en las diferencias culturales entre sexos también se produzca una reducción progresiva en las diferencias de interés por el consumo de información científica entre ellos, tal como es el caso hoy en día entre los usuarios de la *web* de SINC.

Por otra parte, resultan destacables los cambios que se están produciendo en las nuevas formas de consumo de la información científica. El incremento del consumo de los medios digitales es algo que se venía observando con anterioridad, aunque en la actualidad puede verse un particular incremento en el uso de las redes sociales con esta finalidad. Estas nuevas tendencias abren nuevos desafíos referentes a la necesidad de dotarse de medios que permitan una valoración real del consumo de estos tipos de comunicación y a la necesidad de poder transmitir en estos medios una información de la mayor calidad posible.

La valoración del consumo de medios digitales es aún difícil, y resulta particularmente ardua la valoración de la información obtenida a partir de las redes sociales. Necesitamos desarrollar nuevas herramientas que permitan la valoración real de estas nuevas fuentes de información que, sin duda, seguirán sufriendo en un futuro rápidos cambios que ofrecerán desafíos y oportunidades adicionales. La mayor parte de la información transmitida por estos nuevos medios carece de un filtro previo de calidad, con lo cual la fiabilidad de la información contenida en particular en las redes sociales puede ser muy diferente a la de los medios habituales. Por consiguiente, deberíamos poder dotarnos de medios que nos permitan valorar y seleccionar, en la medida de lo posible, la

obtención de una información fiable a través de estos nuevos medios de comunicación.

Los cambios que están ocurriendo en el mundo de la comunicación científica plantean nuevos desafíos, pero también representan grandes oportunidades que nos facilitan de manera directa la comunicación de nuestros resultados científicos.

Si velamos por mantener la calidad de la información transmitida, tal y como hasta ahora ha venido haciéndose a través de los filtros editoriales, estas nuevas fuentes podrán multiplicar la comunicación científica y hacerla directamente accesible a los propios investigadores que representan el punto de partida para la obtención de esta información.